

Casi al final del camino...

Almost at the end of the road...

CARLOS OTTO VÁZQUEZ SALAZAR

Mexicano. Docente investigador, Unidad Académica de Ciencia Política, Universidad Autónoma de Zacatecas. Correo-e: carlosotto@uaz.edu.mx

A pocos meses de que de que concluya su mandato, es necesario un balance del gobierno de López Obrador y la cuarta transformación (4T). Éste se hace en dos niveles: en el primero, se abordan aspectos de los ámbitos económico y social, al indicar los avances e insuficiencias en el ejercicio de su gobierno; en el segundo, se analizan los ejes explicativos fundamentales de lo que significa este proyecto, con el propósito de poder situar en mejor perspectiva sus límites, alcances y posibilidades.

Palabras clave: López Obrador, balance, cuarta transformación.

A few months before his mandate ends, a balance between the López Obrador government and the 4T is necessary. This is done on two levels: on the first, aspects of the economic and social spheres are addressed, pointing out the progress and insufficiencies in the exercise of its government. In the second, the fundamental explanatory axes of what this project means are analyzed, with the purpose of being able to place its limits, scope and possibilities in better perspective.

Keywords: López Obrador, balance, fourth transformation.

El centro de atención

Es posible que ningún otro tema de orden político y económico en México hoy genere mayor discusión que la valoración respecto al desempeño del gobierno de Andrés Manuel López Obrador (AMLO). La gente, desde su particular experiencia, discute sobre las virtudes o defectos de la autodenominada cuarta transformación (4T), lo mismo entre la familia que en la calle, en la academia o entre la intelectualidad militante y, por supuesto, en las diferentes redes sociales, al indicar lo que se considera como principales aciertos o errores de la administración de AMLO. Que el debate se esté dando con tal intensidad muestra la importancia que ha tomado la discusión acerca de la política en la vida pública de México.

Como es de esperarse, el desempeño del gobierno de AMLO tiene luces y sombras, por lo que es necesario identificar unas y otros, y destacar que en cada uno de los rubros

es relevante distinguir los matices que permitan trascender la visión binaria que prevalece en muchos análisis, en los que se tiende a mostrar sólo una de las caras de la moneda. Teniendo eso en cuenta, se mencionan algunos de los ámbitos o dimensiones a analizar del gobierno de López Obrador, a la vez que se muestra lo que constituyen avances e insuficiencias o aspectos claramente negativos de su administración.

En materia económica, a pesar de la drástica caída de la producción global del año 2020 a consecuencia de la covid-19, la economía mexicana logró recuperarse en 2021, 2022 y 2023 a un promedio anual superior al 4% en dicho trienio, lo que representó un alza significativa en la evolución de ese indicador. Lo anterior no pretende minimizar los profundos y para muchos traumáticos efectos de la pandemia, que impactó de manera negativa la vida diaria, la cotidianidad y la subjetividad de millones de personas.

También es preciso mencionar como elemento positivo la existencia de un contexto macroeconómico estable, en el cual se ha dado un monto récord de la inversión extranjera directa que ingresa al país; el incremento a niveles históricos de las exportaciones; el haber controlado la inflación, que tuvo un notable repunte en los últimos años a escala mundial; y el que se haya evitado por primera vez en varios sexenios la devaluación del peso frente al dólar, moneda ante la que el peso mexicano se ha apreciado de forma significativa y ha alcanzado niveles que no lograba desde el 2015.

Sin embargo, a pesar de la estabilidad macroeconómica con que se cuenta, situación que no deja de tener aspectos positivos, el gobierno se decidió por un mayor acercamiento con la economía estadounidense al suscribir el Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) y, con ello, insertar aún más al país en la dinámica de la potencia hegemónica en declive. La firma del T-MEC apunta a reposicionar a la potencia del norte de cara a la guerra económica y comercial con China, con miras a fortalecer su productividad mediante la reinserción subordinada de la economía mexicana en el contexto de la nueva división internacional del trabajo en marcha, con lo que ello implica en términos de potenciales consecuencias negativas para México.

Hay que agregar que la estabilidad macroeconómica alcanzada se sigue dando con base en la continuidad de varios de los componentes del modelo neoliberal, en particular en aspectos concernientes al manejo ortodoxo de la contención de la demanda, en específico por el rígido control de la emisión monetaria y el manejo de las tasas de interés. Es decir, si bien el gobierno de AMLO se ha distanciado de ciertos elementos de la propuesta neoliberal y en especial de las recomendaciones orientadas a la contratación de deuda con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), en otros rubros sus políticas siguen vinculadas con los cánones de dicha doctrina, sin que se haya decidido a promover una estrategia con mayores componentes alternativos.

Por otro lado, hay un reconocimiento de la mayor parte de los actores políticos de que la política social es uno de los pilares más sólidos de la llamada cuarta transformación. Los programas sociales más importantes como Pensión para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores, Jóvenes Construyendo el Futuro, Sembrando Vida, Becas Benito Juárez para los alumnos de Educación Básica, Media Superior y Superior, Apoyo para el Bienestar de las Niñas y Niños Hijos de Madres Trabajadoras y Pensión para el Bienestar de las Personas con Discapacidad, han servido para apoyar la economía de millones de familias en México con recursos transferidos de manera directa.

En materia de política social, los programas sociales son uno de los pilares más sólidos de la 4T y han servido para apoyar la economía de millones de familias en México con recursos transferidos de manera directa.



Un avance adicional consiste en que varios de esos programas ya ha sido reconocidos en la Constitución como derechos y se entregan de forma personalizada por medio de tarjetas, lo que ayuda a evitar el manejo clientelar que se hacía de los beneficiarios cuando programas como Solidaridad, Progresá, Oportunidades, Próspera y la Cruzada contra el Hambre supeditaban la entrega del recurso al cumplimiento de determinadas acciones y los recursos eran manejados por una numerosa estructura de cooptación corporativa y clientelar.

Los programas sociales impulsados por AMLO, además, han ayudado a mejorar los resultados en indicadores que miden los niveles de pobreza y desigualdad. En cuanto a la pobreza, pasó de 51.9 millones de personas en esa situación en 2018 a 46.8 millones en 2022, lo que significó que más de 5 millones de mexicanos salieron de la pobreza en sólo cuatro años con todo y pandemia de por medio. Referente a la desigualdad, y con base en resultados obtenidos de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH), el Coeficiente de Gini, que mide dicha desigualdad, disminuyó entre los años 2018 y 2022, pasando de .438 a .413, por lo que se aprecia un aumento de los deciles de menores ingresos en la participación de la riqueza nacional.

Otro componente a destacar de la política económica de la 4T es el referido a la política salarial y laboral. En este ámbito, un aspecto fundamental es el aumento sustancial del salario mínimo, que pasó de 88.40 pesos diarios en 2018 a 248.90 pesos diarios en 2024, es decir, un incremento nominal de más de 180% en cinco años. Baste recordar que la contención del salario fue uno de los puntales de la propuesta neoliberal durante décadas, que al argumentar los desastrosos efectos que traería sobre la inflación, convirtió al salario mínimo en la variable ancla inamovible de dicho modelo.

En materia laboral se puso en marcha una profunda reforma a la Ley Federal del Trabajo que creó un esquema de expedición de justicia laboral más ágil y operativo; se duplicó el número de días continuos de vacaciones a que los trabajadores tienen derecho, pasando de 6 a 12; se reformó la ley que permitía el *outsourcing* y se prohibió a las empresas la subcontratación de personal; y se alcanzó una nueva cifra en el número de trabajadores formales afiliados al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS).

Aunado a lo anterior, sobresale el esfuerzo para dotar al país de mayores grados de soberanía en lo concerniente a energía, lo que marca una clara distancia con los gobiernos previos que se dedicaron a dismantelar dicho sector y a hacer entrega del mismo al capital extranjero. Entre las medidas para rescatar el sector energético se encuentra el fortalecimiento financiero de Petróleos Mexicanos (Pemex) y de la Comisión Federal de Electricidad (CFE).

Por una parte, la compra de la refinería de Deer Park en Texas, la construcción de la refinería Olmeca en Dos Bocas y la rehabilitación de las seis refinerías que conforman el Sistema Nacional de

Refinación, apuntan a elevar la oferta nacional de combustibles con el propósito de atender la demanda nacional y disminuir la vulnerabilidad ante la permanente incertidumbre del mercado petrolero mundial. Por la otra, la compra al corporativo español Iberdrola de 13 plantas de generación eléctrica que tenía en funcionamiento en México hará posible que la empresa eléctrica del Estado sea quien opere las plantas y se convierta nuevamente en la mayor generadora de energía eléctrica del país.

Otras acciones emprendidas en este gobierno tienen que ver con la prohibición de la siembra o importación para consumo humano de maíz genéticamente modificado, el avance en la eliminación progresiva del glifosato, el no otorgamiento de nuevas concesiones mineras, así como enfrentar a la poderosa industria alimentaria a través de una activa campaña de etiquetado para prevenir y disminuir los riesgos contra la salud derivados de la ingesta de la llamada *comida chatarra*.

En contrapartida, entre los rubros que han sido abordados de modo insuficiente, o que representan aspectos claramente negativos de la gestión de López Obrador, resaltan los pocos avances en la conformación de un Sistema Nacional de Salud de cobertura universal gratuita, el cual fue uno de los compromisos de su administración.

Si bien era indispensable sustituir el Seguro Popular, pues constituía una estrategia de privatización silenciosa y selectiva de crecientes áreas del sector salud, estaba orientado a la mercantilización de los servicios y funcionaba como *caja chica* de los gobiernos estatales para desviar recursos financieros, la institución que se creó en su lugar, el Instituto de Salud para el Bienestar (Insabi), no logró impactar en mejorar la atención a la salud y tuvo que ser sustituido por el IMSS-Bienestar, sin que acaben de definirse a plenitud sus alcances y formas de vinculación con el resto de las instituciones del sector salud.

Otro de los temas que constituye un foco rojo de esta administración es el referido a la seguridad. Tanto los homicidios, como los robos, amenazas, extorsiones, feminicidios y demás delitos, siguieron siendo parte de la escena cotidiana sin

cambios sustantivos al respecto. La seguridad ha sido sin duda uno de los talones de Aquiles en el gobierno de la 4T si se tienen en cuenta los niveles de violencia criminal y la saña de la delincuencia organizada que disputa el control de importantes zonas geográficas del país.

También el tema del combate a la corrupción es una de las áreas donde se esperaban más resultados de acuerdo con el discurso de AMLO, quien durante años ha venido señalando a la corrupción como un cáncer y el principal problema que aqueja al país. Casos como el de la paraestatal Seguridad Alimentaria Mexicana (Segalmex) ponen al descubierto la hondura de las raíces que ha alcanzado el fenómeno de la corrupción,¹ el cual se encuentra fuertemente articulado a la otra cara de la moneda que es la impunidad.

Una fiscalía general ineficiente, un poder judicial al servicio del mejor postor y el reciclar en los puestos de mayor nivel jerárquico a servidores públicos con un mal desempeño en cuanto a honestidad y transparencia en el manejo de recursos, conforman el contexto que ha impedido avanzar como es deseable en ese rubro. Permitir el llamado «chapulineo» al aceptar integrantes de otros partidos que han demostrado ser corruptos y que de todas formas permanecen como parte de un pacto establecido para dar continuidad a este gobierno es la pieza que termina por completar el cuadro.

Otro de los espacios en los cuales no se han dado avances en el gobierno de la 4T es el vinculado a las múltiples demandas de los grupos feministas, esfera en la que el gobierno se ha visto rebasado ante su incapacidad para comprender la naturaleza y alcance de dichas demandas. A pesar de la conformación de un gabinete paritario y de lo ocurrido en cuanto a igualdad sustantiva, todavía falta mucho en políticas públicas para la igualdad y, aun al reconocer que ciertas brechas han disminuido, ello ha sido en gran medida gracias a las luchas y resistencia de los movimientos y colectivos feministas, más que a las políticas públicas dispuestas para tal efecto.

Asimismo, interesa agregar entre los saldos negativos las políticas de atención a los migrantes que

¹ Muna Dora Buchahin, *La casa sucia, la red de corrupción que llegó para quedarse*, México, Grijalbo, 2024.

transitan por territorio mexicano. El gobierno ha impulsado una política de criminalización y persecución alineada a las necesidades e intereses de Estados Unidos. En el aspecto ambiental, que es otro de los graves rezagos que enfrenta el gobierno de la 4T, no puede dejar de mencionarse a la reprimarización y al neoextractivismo como fenómenos que continúan presentes y que no solamente se siguen solapando, sino que incluso se estimulan a pesar de la etapa crítica de deterioro ambiental que se vive en México y a escala global.

Los ejes explicativos

Además del recuento de lo ocurrido en la aplicación de la política pública por la administración de AMLO, es importante abordar la discusión respecto a la 4T en otro nivel de análisis. En ese sentido algunos de los puntos torales para la reflexión son los siguientes:

1. Reconocer con claridad que existen dos proyectos de nación:² por una parte, el proyecto con una orientación nacional popular, que avanza gradualmente para asentar sus bases y poder constituirse en proyecto hegemónico. Y, por otra parte, el proyecto neoliberal que sigue siendo el proyecto de poderosos grupos empresariales y financieros, de corporativos dueños de medios masivos de comunicación, de sectores conservadores con una ideología individualista con rasgos y componentes fascistas, así como también es el proyecto de los partidos que han sido desplazados y que encarnan los intereses de los grupos antes mencionados: el Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Es en este contexto en el que ocurre una intensa disputa en todos los órdenes: económico, político, cultural, narrativo y simbólico, entre dos propuestas de conformación, articulación y funcionamiento de lo social. Nos encontramos, en palabras de Gramsci, en ese interregno en el cual lo viejo no acaba de morir y lo nuevo no acaba de nacer. Entonces, el balance que se haga del gobierno de López Obrador debe situarse en el marco de una intensa lucha política, en la que se están midiendo las fuerzas de ambos proyectos, junto con la capacidad que puedan desplegar para instaurar sus propuestas, intereses y visiones. Limitar el análisis a comparar cifras e indicadores, sin identificar el marco en que éstos se generan, puede conducir a un empobrecimiento del balance que se haga del gobierno de la 4T.

2. El mandato y la narrativa enarbolada por AMLO forman parte de una disputa por la historia. En ese sentido, el reconocido historiador y militante de izquierda Arnaldo Córdova afirmaba que la historia es parte fundamental de la metodología para el análisis político, al exponer que la historia es la maestra de la política³ y, en efecto, en

² Álvaro Delgado Gómez y Alejandro Páez Varela, *La disputa por México, dos proyectos frente a frente para 2024*, México, Harper Collins, 2023.

³ Arnaldo Córdova, «La historia, maestra de la política», en Carlos Pereyra *et al.* (coords.), *Historia ¿para qué?*, México, Siglo XXI, 1993, pp. 129-143.

el gobierno de AMLO se ha dado una intensa tarea de recuperación y conocimiento de la historia, de esa maestra de la política, en tanto de forma reiterada se recurre a una narrativa que rescata los aspectos centrales constitutivos de lo popular, del camino recorrido por el pueblo, de sus anhelos y esperanzas en aras de avanzar hacia una sociedad más justa.

En esa tónica, en comunicación y en especial a través de sus conferencias matutinas, AMLO enuncia reiteradamente el largo y complejo proceso político de conformación de nuestra nación y resignifica las luchas que el pueblo ha librado a lo largo de su historia. Dichas conferencias, conocidas de modo popular como *las mañaneras*, se han convertido en una trinchera ideológica-comunicacional desde la cual se libran intensos debates contra los poderes mediáticos que durante décadas promovieron un pensamiento único, acorde a los intereses de la élite económica-empresarial del país.

No en balde, en repetidas ocasiones, desde los grupos y personajes de derecha y ultraderecha, se ha pedido prohibir *las mañaneras*, al reconocer el alcance que tienen en la formación de una sociedad más politizada, al igual que su impacto negativo en contra de los intereses de la élite beneficiaria durante sexenios de la estrategia neoliberal.

3. Respecto a la 4T y el contexto en que se despliega, otro punto tiene que ver con la disputa por la hegemonía.⁴ En ese sentido es importante destacar que lo que está detrás de la pugna entre proyectos es la disputa para lograr conformar una hegemonía, entendida como el establecimiento de un orden y una manera de mirar, vivir y comprender el mundo. Frente al proyecto de matriz liberal de reificación del mercado y

⁴ Diana Fuentes y Massimo Modonesi (coords.), *Hegemonía y 4T. Un debate gramsciano*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco/Ítaca, 2023.

Lo que está detrás de la pugna entre proyectos es la disputa para lograr conformar una hegemonía, entendida como el establecimiento de un orden y una manera de mirar, vivir y comprender el mundo. Frente al proyecto de matriz liberal de reificación del mercado y mercantilización de todos los espacios de la vida, se intenta anteponer un proyecto de rescate de lo social, de lo colectivo, de lo popular.



mercantilización de todos los espacios de la vida, se intenta anteponer un proyecto de rescate de lo social, de lo colectivo, de lo popular.

La existencia de dos proyectos que se confrontan en los más distintos ámbitos ha incidido también en la academia y en la intelectualidad que se ha posicionado en uno u otro sentido. Por una parte, los intelectuales que sirven a la derecha se agrupan en torno a personajes que durante décadas han estado al frente de las *mesas de análisis* en los principales espacios televisivos y radiofónicos en el nivel nacional como Héctor Aguilar Camín, Jorge G. Castañeda, Leonardo Curzio, Enrique Krauze, Denise Dresser y Leonardo Zuckerman. Esta lista incluye a intelectuales como Roger Bartra, Guillermo Sheridan, Ricardo Rafael, María Amparo Casar, Lorenzo Córdova y Luis Carlos Ugalde, entre otros.

En contraposición, y desde el proyecto que impulsa la cuarta transformación, se encuentran académicos e intelectuales como Armando Bartra, Pedro Miguel, Lorenzo Meyer, Enrique Dussel (†), Paco Ignacio Taibo II, Epigmenio Ibarra, Leticia Chelius, Renata Turrent, Fabricio Mejía Madrid, Rafael Barajas (el Fisgón) y Jorge Gómez Naredo, entre otros.

Aprender de la historia mirando al futuro

Sin duda, el balance del gobierno de López Obrador y de la 4T pasa por una serie de filtros y está determinado por la posición que se asume ante dicho proceso.

Para los sectores de derecha y ultraderecha, el gobierno de la 4T ha significado enfrentar sus intereses al cuestionar los pilares del modelo que promovieron los distintos gobiernos, desde Carlos Salinas, y con los cuales se enriquecieron mediante la captura del Estado. Para el PRI, el PAN y grupos conservadores como Mexicanos contra la Corrupción el gobierno de López Obrador ha sido calificado como un desastre.

Para aquellos que se posicionan desde una mirada posdesarrollista y posextractivista, para los autonomistas, para los que se ubican en vertientes anarquistas y anticapitalistas, así como para muchos que simpatizan de forma abierta con los

teóricos anti-Estado y con la posibilidad de cambiar el mundo sin tomar el poder, el gobierno de AMLO no representa un cambio sustancial con relación a los gobiernos anteriores del PRI y el PAN.

A diferencia de los enfoques anteriores, este balance se posiciona desde una visión que rescata la noción de «autonomía relativa del Estado», es decir, que considera al Estado como producto de la correlación de fuerzas políticas que inciden con la intención de influir y darle características particulares al Estado y a su institucionalidad.

El gobierno de la 4T se entiende como síntesis y cristalización de décadas de luchas sociales, obreras, campesinas y populares, que se dieron dentro y fuera de los partidos políticos, las que se fueron acumulando a fin de enfrentar al régimen autoritario corporativo que gobernó durante décadas hasta conseguir derrumbarlo.

Resulta por lo menos contradictorio pedir a la 4T lo que no ofreció. Su oferta iba orientada a generar condiciones para mejorar la calidad de vida de la población, fortalecer el mercado interno, disminuir las desigualdades, reducir la pobreza; y gran parte de ello con la recuperación de la noción del pueblo como el principal actor y constructor de la historia.

Se puede estar en desacuerdo con dicha propuesta al calificarla de reformista o moderada, y con seguridad habrá elementos para apoyar dicha valoración, pero el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) y el gobierno de López Obrador no se propusieron una salida revolucionaria, la toma del poder político por la vía armada, la eliminación de las clases sociales o la desaparición del Estado.

Que el proyecto de la 4T pueda consolidarse y convertirse en hegemónico es algo que todavía está por verse, pues aun si resulta ganadora la candidata a la presidencia impulsada por el movimiento de la 4T, la disputa entre los dos proyectos de nación continuará y nada parece indicar que disminuirán las tensiones y conflictos. Al contrario, en un contexto de ascenso del pensamiento conservador y de las posturas de derecha y ultraderecha a escala mundial, en particular en numerosos países de Europa y Estados Unidos, se está produciendo un reposicionamiento y fortalecimiento de la derecha en la región.

La experiencia latinoamericana reciente muestra que el viejo régimen que se niega a morir busca descarrilar los proyectos con rasgos o componentes progresistas o de carácter popular. Así sucedió con la llegada de Jair Bolsonaro luego de las presidencias de *Lula da Silva* y *Dilma Rousseff* en Brasil, con el arribo de Javier Milei en Argentina después de más de una década de kirchnerismo, en Bolivia con el golpe de Janine Añez contra Evo Morales y en Ecuador con Daniel Noboa tras una década de gobierno de Rafael Correa, entre otros.

Al ser en este momento histórico el proyecto de la 4T el espacio donde se sintetizan múltiples luchas históricas, cuyos orígenes pueden ubicarse desde el movimiento de 1968 e incluso más atrás,

parece que el balance debe valorar lo positivo que ello significa y, dentro de los canales de la crítica, identificar aquello que es necesario e incluso urgente corregir, pero sin que implique rechazar los componentes y posibilidades contenidas en el proyecto.

De acuerdo con el refrán popular que expresa que «no hay que tirar el agua sucia con todo y el niño», las críticas a los aspectos cuestionables de la administración de AMLO, que los hay por supuesto, deben acompañarse de propuestas viables con el propósito de impulsar el proyecto a una mayor velocidad. Este es uno de los desafíos que se imponen hoy desde la academia y desde las diferentes trincheras del pensamiento crítico, incluidas las universidades. 🐼